

EL FUERO DEL BAYLÍO: ORIGEN HISTÓRICO Y VIGENCIA

Por

MARCIAL HERRERO JIMÉNEZ

Profesor de la Escuela U. de C.C. Empresariales de Plasencia

SUMARIO: 1. INTRODUCCIÓN.- 2. ORIGEN HISTÓRICO. 2.1. El Derecho Germánico. 2.2. La norma en Portugal. 2.2.1. La Carta de a metade. 2.2.2. La Ley de metade. 2.3. La costumbre en España. Sanción legal.- 3. VIGENCIA.- 4. AMBITO GEOGRÁFICO. 4.1. La Baja Extremadura. 4.2. El Caso particular de Olivenza. 4.3. La ciudad de Ceuta.- 5. CONTENIDO.- 6. BIBLIOGRAFÍA.

1. INTRODUCCIÓN.

En primer lugar, debemos plantearnos el sentido de la denominación, "Fuero de Baylio".

La palabra "fuero", tiene distintas acepciones. Una de ellas es la de privilegio otorgado a una localidad o localidades por su correspondiente señor. Otra, la de uso o costumbre seguida y continuada por largo tiempo, sin oposición de la autoridad. Ambas acepciones pueden servir de explicación a la institución que nos ocupa.

Los orígenes más remotos nos resultan desconocidos, pues parten de la costumbre o uso observado desde tiempo inmemorial en territorios que ahora pertenecen a Portugal y a España, por la cual se hacen comunes los bienes que los casados lleven al matrimonio y los que adquieran por cualquier título. Desde este punto de vista se encuadraría en la segunda acepción señalada.

Sin embargo, precisamente su nombre, procede de la concesión que un Baylio o bayle hace a Jerez de los Caballeros. El Baylio es aquella autoridad o cargo principal en algunas órdenes militares, como es la del Temple, que rige la baylía o bayliato, circunscripción de carácter local que comprende una villa o lugar y su término.

Como consecuencia de su repoblación y de las concesiones regias, la zona comprendida entre los pueblos de Olivenza, Alburquerque y Jerez de los

Caballeros, perteneció en el Siglo XIII a los Templarios, por lo cual, y en cuanto señorío, estaba regido por un baylío de dicha Orden Militar del Temple.

Desde este punto de vista, el Fuero de Baylío sería no una creación de dicho Baylío, sino un instrumento para sancionar o autorizar por escrito la observancia de esta costumbre que venía siguiéndose desde tiempos inmemoriales.

Una vez hecha esta breve introducción, vamos a intentar dilucidar cuál fue el origen exacto del Fuero de Baylío; tarea no exenta de dificultad y de tesis encontradas, fomentada esta diversidad de opiniones por la inexistencia o falta de conservación del soporte escrito del Fuero.

2. ORIGEN HISTÓRICO.

2.1. EL DERECHO GERMÁNICO.

El Fuero del Baylío viene a afectar al régimen económico matrimonial, al establecer un régimen de comunidad universal. Su entronque directo aparece claramente dibujado en el derecho consuetudinario germánico.

Como apunta Juan Mahillo Santos en su obra "Estudio sobre el Fuero de Baylío"¹, el derecho germánico dotó a la mujer de un poder o capacidad de obrar, análoga a la del marido, aunque de más limitada extensión. De esta manera, los bienes ganados pueden haber llegado al patrimonio matrimonial bien por la actividad del marido, bien por la de la mujer. Con ello, se rompía con el régimen del derecho romano, que consideraba que en el matrimonio, tanto el "cum manu", como "sine manu", era el marido el único que tenía poderes.

Viene así el derecho germánico a introducir la comunidad universal de bienes, el régimen por el cual se hacen comunes todos los bienes de los cónyuges. Y es una comunidad universal de bienes la que introduce el Fuero del Baylío en el territorio de su influencia.

Juan Boza Vargas², precisando aún más este entronque germánico, en su obra "El Fuero de Baylío", haciendo un recorrido por la historia, señala que

¹. J. MAHILLO SANTOS. "Estudio sobre el Fuero de Baylío", en Revista de Estudios Extremeños, T. XIV, 1958.

². J. BOZA VARGAS. *El Fuero del Baylío*. Fregenal, 1,898.

en el año 409 la península ibérica fue invadida por tres tribus germánicas: los suevos, que se asentaron en Galicia; los vándalos que ocuparon la Bética; y los alanos, que se asentaron en Portugal y Extremadura. Según este autor, así como Eduardo Sánchez-Herrera en su obra “Investigación sobre el Fuero de Baylío”, fueron estas tribus las que portaron dicho régimen consuetudinario, difundándolo entre las gentes establecidas en los territorios que ocuparon.

2.2. LA NORMA EN PORTUGAL.

2.2.1. *La carta de a metade.*

Se hace necesario, en un estudio histórico del Fuero del Baylío, hacer referencia a la observancia en Portugal de una costumbre análoga, si no idéntica.

Teófilo Borrall Salgado en su obra “Fuero del Baylío. Estudio histórico jurídico”³ sostiene que el antecedente del Fuero del Baylío es la “carta de a metade” portuguesa⁴. Tesis que ha sido contrarrestada por otros estudiosos del tema como Gómez Villafranca que defiende que el *Fuero del Baylío es dos o tres siglos anterior a la Carta de a metade*.

Sea como fuere, y sin entrar a investigar sobre la primacía de una u otra norma, o su simultaneidad, tesis que entroncaría con la aportada por Cerro Sánchez-Herrera y Boza Vargas, vamos a analizar la evolución de esta figura en Portugal.

Parece que desde el Siglo XII, al menos, y como régimen convencional o supletorio, comenzó a usarse tal costumbre en Portugal. Y a ella se alude por primera vez por escrito en el Libro IV, título XII de las Ordenanzas Alfonsinas de 1.446:

³. T. BORRALLA SALGADO. *Fuero del baylío. Estudio histórico jurídico*. Badajoz, 1915.

⁴. A este respecto, en el año 1586 Antonio Ayerve de Ayora en su tratado “*Partionibus bonorum*” dice: “En Alburquerque y la Codosera se guardan no las leyes de Castilla, sino la costumbre y Fuero de Portugal, que todos los bienes que se ganan y adquieren por cualquier título entre el marido y la mujer son comunes; y lo mismo es en la dote de la mujer y en otros cualesquier bienes que el marido y la mujer trajeran o heredasen de sus capitales, y se han de partir entre el marido y la mujer y sus herederos”.

“costumbre fue en estos Reinos, largamente usada y juzgada, que donde el casamiento es hecho entre marido y mujer por Carta de metade, donde en tal lugar por uso se partan los bienes por mitad a la muerte... Y esta costumbre fue fundada que cuando el casamiento es consumado, la mujer tiene la mitad de los bienes que ambos lleven.”

Aquí se determina ya la existencia de la Carta de a metade, como costumbre antigua usada y consentida, mandando que con arreglo a ella se partan por mitad los bienes a la disolución del matrimonio por muerte del marido, y prohibiendo a éste vender bienes raíces sin expreso consentimiento de su mujer, que en esencia es lo que constituye la norma consuetudinaria plasmada en el Fuero del Baylío.

Sin embargo, la carta de a metade en sus comienzos era una convención, un contrato, un pacto, que celebraban los contrayentes, y que sólo fue de observancia general a partir de las Ordenanzas Manuelinas de las que hablaremos posteriormente, mientras que en el territorio de aplicación del Fuero del Baylío, no era necesario el pacto, para que se aplicase al matrimonio este peculiar régimen de comunidad universal.

2.2.2. Ley de a metade.

Es a partir del reconocimiento y sanción legal de la Carta de a metade en las Ordenanzas Alfonsinas, cuando se puede ya hablar de Ley de a metade. A partir de entonces se estableció ya como regla general la comunicación de bienes entre los casados o ley de mitade.

Posteriormente, el Rey Don Manuel el Afortunado, en el Libro IV del título VII de las Ordenanzas Manuelinas, establece:

“todos los casamientos que fueron hechos en nuestros reinos y señoríos se entienden hechos por carta de a metade, salvo cuando entre las partes otra cosa fuera acordada y contratada...”

Se considera, pues, este régimen como el matrimonial de derecho común, y así se mantiene cuando Felipe III, Rey de Portugal y España en el año 1.603, respeta la legislación portuguesa con las “Ordenanzas y Leyes del Reino de Portugal”.

El régimen de la ley de mitade se mantendrá en Portugal con la promulgación del Código Civil de 1.867⁵. Y ya con el nuevo Código Civil de 1.966 posteriormente reformado, cambia el sistema tradicional, y el artículo 1.698, en relación con el 1.717 dispone que los esposos pueden fijar libremente, en convenio antenupcial, el régimen de bienes de su casamiento, pero en su defecto, el casamiento se considera celebrado bajo el régimen de comunión de los adquiridos.

2.3. LA COSTUMBRE EN ESPAÑA. SANCIÓN LEGAL.

La especial norma de derecho económico-matrimonial a que nos estamos refiriendo era una remota costumbre extendida por concretas zonas de Portugal y Extremadura. Y es el Baylío de la Orden del Temple el que autoriza por escrito la observancia de esta norma.

Pedro Rodríguez Campomanes, en su obra "Disertaciones Históricas de la Orden y Caballería de los Templarios", viene a decir *"que la cabeza de la Orden en Jerez de los Caballeros, en la provincia de Extremadura,...aun retienen entre sí, vulgarmente hacia Portugal, el nombre de Baylía, con motivo del fuero, que en los lugares de su jurisdicción se usa, que por el contrato del matrimonio se celebra una formal comunicación o sociedad de todos los bienes..."*.

Y el profesor Matías Ramón Martínez, en su "Libro de Jerez de los Caballeros"⁶ nos dice *"y de aquí que se llame por antonomasia Fuero del Baylío, al que rige en los pueblos de Extremadura y fue introducido por los Templarios..."*.

Aunque como ya hemos apuntado, no se conserva el original del privilegio, no obstante, es un hecho indubitado la observancia desde tiempo inmemorial.

Boza Vargas en su obra citada nos dice que una vez implantado el fuero supervivió el período que media desde Fernando III el Santo hasta Alfonso XI, revistiendo siempre el carácter de derecho consuetudinario, y que fue respetado en tiempo de los Reyes Católicos por las Leyes de Toro, que declararon vigentes los fueros municipales que fueren usados y guardados.

⁵. El artículo 1.108 del Código Civil de 1 de julio de 1867 dice así: *"O casamento segundo o costume do Reino, consiste na communhao entre os conjuges de todos os seus bens presentes e futuros, nao exceptuados na lei"*.

⁶. M.R. MARTÍNEZ MARTÍNEZ. *El libro de Jerez de los Caballeros*. Sevilla, 1892.

El único texto legal que existe referente al Fuero del Baylío es la **Real Cédula de 20 de diciembre de 1778** por la que Carlos III confirma la observancia de este uso y privilegio foral. Inserta en la ley 12, título 4, libro 10, de la Novísima Recopilación, dice:

“Apruebo la observancia del fuero denominado del baylio, concedido a la villa del Alburquerque por Alfonso Téllez, su fundador, yerno de Sancho II, Rey de Portugal, conforme al cual todos los bienes que los casados llevan al matrimonio, o adquieren por cualquier razón, se comunican y sujetan a partición como gananciales; y mando, que todos los Tribunales de estos mis reinos se arreglen a él para la decisión de los pleitos que sobre particiones ocurran en la citada villa de Alburquerque, ciudad de Jerez de los Caballeros, y demás pueblos donde se ha observado hasta ahora..”

Sin embargo, debe hacerse una corrección de errores a este texto legal, y como expresa Eduardo Cerro y Sánchez-Herrera⁷, “Don Alfonso Téllez no inventó esta norma jurídica, sino que entre los años 1.217 y 1.230- autorizó por escrito la aplicación de la costumbre que venía siendo observada en el territorio que le estaba sometido, la que adquirió con ello la cualidad de fuero local innominado”.

Posteriormente, en la Novísima Recopilación, de 1805, se transcribe en esencia la Real Cédula, y las leyes desvinculadoras de 11 de octubre de 1820 reconocen tácitamente la vigencia del Fuero del Baylío⁸.

La promulgación del Código Civil de 1.889 es la que ha suscitado la polémica sobre la vigencia o tácita derogación del Fuero.

⁷. E. CERRO Y SÁNCHEZ-HERRERA. “Aportación al Fuero del Baylío”, en Revista de Derecho Privado, 1964 y 1973.

⁸. El artículo 6 de las leyes desvinculadoras de 11 de octubre de 1820 establece: “...que en las provincias o pueblos en que por fueros particulares se halla establecida la comunicación en plena propiedad de los bienes libres entre los cónyuges, quedan sujetos a ella de la propia forma los bienes hasta ahora vinculados, de como libres pueden disponer los poseedores actuales, y que existan bajo su dominio cuando fallezcan”.

3. VIGENCIA

La vigencia y aplicación del Fuero del Baylío ha suscitado profundos problemas jurídicos. La principal cuestión a dirimir era la de si debía entenderse o no derogado una vez promulgado nuestro Código Civil.

Algunos tratadistas niegan su vigencia, entre ellos Castán, que alega que el derecho civil llamado de Castilla es equivalente al derecho común y por ende la derogación es completa y afecta a todos los cuerpos legales, usos y costumbres que constituyen aquel derecho en todas las materias que son objeto del Código.

Sin embargo, es mayoritaria la opinión favorable a su vigencia. En este sentido Boza Vargas⁹ esgrime como argumento el artículo 5 de la Ley de Bases de 11 de Mayo de 1888, dictada para la elaboración del Código, y el artículo 12 del Código Civil en el que se dispone “...en lo demás, en las materias no comprendidas en el párrafo primero cuyas disposiciones son de carácter general, las Provincias y territorios en que subsista Derecho foral lo conservarán por ahora en toda su integridad, sin que sufra alteración por la publicación de este Código...”

Este mismo criterio de defensa de la vigencia es mantenido por el Tribunal Supremo. Ya en su Sentencia de 8 de febrero de 1892 se pronuncia favorablemente a su vigencia.

Con igual criterio se pronuncian las resoluciones de la Dirección General de Registros y del Notariado de 19 de agosto de 1914 y 10 de noviembre de 1926 -“El Fuero del Baylío es una institución foral vigente en ciertas localidades del Reino, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 12, pues se trata de un régimen consuetudinario conyugal, que no ha sufrido alteración por la publicación del Código Civil.”

No cabe ninguna duda sobre la subsistencia del Fuero atendida la Constitución española de 1978, que en su artículo 149,1,8º, establece que el Estado tendrá competencia exclusiva en legislación civil “sin perjuicio de la conservación, modificación y desarrollo por las Comunidades Autónomas de los derechos civiles, forales o especiales, allí donde existan”.

Supone esta norma el respeto y reconocimiento expreso de la subsistencia y vigencia de las normas forales o especiales en materia civil.

⁹. J. BOZA VARGAS, *op.cit.*

4. ÁMBITO GEOGRÁFICO.

4.1. LA BAJA EXTREMADURA.

Una de las tesis sobre el origen del Fuero del Baylío, recogida por Borrallo Salgado¹⁰, apunta a la concesión de éste como fuero o privilegio dado a las villas y lugares de la parte meridional de Extremadura, arrancada del poder de los moros, por el esfuerzo de las armas católicas.

Sea cual fuere el origen, es una cuestión de suma importancia delimitar el área exacta de vigencia y aplicación de esta norma; y ello, a los efectos de claridad en el sistema de regímenes económicos que deben regir los matrimonios.

Aunque la Real Cédula de Carlos III se refiere al fuero como propio de Alburquerque y de Jerez de los Caballeros, también alude a su observación en otros pueblos; precisamente, esta extensión es debida a la influencia de la Orden del Temple.

Los pueblos en los que se aplica el Fuero del Baylío son los siguientes: **Alburquerque y la Codosera, Burguillos, Fuentes de León y Valverde de Burguillos, Atalaya y Valencia del Ventoso, Oliva de Jerez, Valencia del Mombuey, Valle de Matamoros, Valle de Santa Ana y Zahínos, Olivenza y sus agregados Santo Domingo, San Jorge, San Benito y Villarreal, Alconchel, Cheles, Higuera de Vargas, Táliga y Villanueva del Fresno.**

4.2. EL CASO PARTICULAR DE OLIVENZA.

Olivenza, debido a su peculiar historia, nos debe hacer reflexionar sobre la aplicación u observancia del Fuero del Baylío en su territorio.

Es cierto, que desde su sometimiento a la Orden del Temple hasta 1297, se observó el Fuero del Baylío, al igual que en otros pueblos o villas bajo la jurisdicción de esta orden militar. Sin embargo, a partir de 1297, cuando, reinando en Portugal Don Dionisio, pasa a manos de Portugal, se va a observar no el mencionado fuero, sino la costumbre portuguesa de común procedencia de "carta de a metade"¹¹. Esta costumbre se observa hasta 1446, en que las

¹⁰. T. BORRALLLO SALGADO. *op.cit.*

¹¹. Á. GARCÍA GALÁN. *El llamado Fuero del Baylío en el territorio de Olivenza*. Ed. Institución Cultural Pedro de Valencia. Badajoz, 1979.

Ordenanzas Alfonsinas la sancionan legalmente; podemos hablar entonces de la Ley de a metade”, que se observará hasta 1.801, fecha en que Olivenza pasa a formar parte del reino de España.

A partir de esta fecha, hasta nuestros días, la doctrina mayoritaria se ha pronunciado positivamente sobre la vigencia del Fuero en este territorio, que comprende, amén de Olivenza, las aldeas de Santo Domingo, San Jorge, San Benito y Villarreal, y que de igual modo habrá de observarse, como apunta Eduardo Cerro, en los más modernos pueblos de San Francisco de Olivenza y San Rafael de Olivenza.

Sin embargo, otra postura doctrinal, muy distinta, como es la que sostiene Antonio García Galán en su obra “El llamado Fuero del Baylío en el territorio de Olivenza”, mantiene que la costumbre que hoy se observa en Olivenza no es la que se recoge en el Fuero, sino la propia costumbre portuguesa, como continuidad, por el uso, de una ley, la ley de “a metade”, correspondiente al régimen jurídico que rigió durante cinco siglos.

A esta tesis favorece la Sentencia de nuestro Tribunal Supremo, de 18 de enero de 1896, en que se reconoce que “el matrimonio produce la completa comunicación de todos los bienes aportados y adquiridos por los esposos, siendo ello costumbre general en Portugal...”.

4.3. LA CIUDAD DE CEUTA.

Ya hemos mencionado que la costumbre a que nos venimos refiriendo y que se recoge en el Fuero del Baylío, nace en el Alentejo Portugués, y en algunas zonas de la Baja Extremadura, fronterizas con el país vecino. A pesar de ésto, también rige el Fuero del Baylío en una ciudad tan distante como es Ceuta.

Señala Eduardo Cerro¹² que la norma de derecho consuetudinario que recoge el Fuero del Baylío, no fue llevada a Ceuta por naturales del Reino de Castilla, sino por portugueses, cuando en agosto de 1415 conquistaron Ceuta, y la arrebataron del poder de los sarracenos. Serían éstos hombres portugueses los que allí llevarían su “carta de a metade”, y que, posteriormente, en 1446 se convirtió en ley.

¹². E. CERRO Y SÁNCHEZ-HERRERA. *op.cit.*

Cuando Ceuta quedó bajo la soberanía de Felipe II de España, proclamado Rey de Portugal en 1580, se continuó con la observancia de la norma consuetudinaria, pero, a partir de entonces, con palabras de Manuel Ramírez, “la costumbre se españolizaría, tomando el nombre, ya extendido en los pueblos extremeños donde estaba vigente, de Fuero del Baylío. Y con esta misma denominación se la ha conocido y practicado antes y después de la publicación del Código Civil”.

5. CONTENIDO

Como hemos venido exponiendo a lo largo de este artículo, el Fuero del Baylío es una norma de derecho consuetudinario de escasa extensión. Tan sólo se reduce a determinar el régimen que vaya a regir al matrimonio, en el aspecto patrimonial.

Este régimen será el de comunidad universal, de bienes y ganancias. Esto es, no se distingue entre los bienes raíces, los aportados, y los adquiridos o gananciales. El contenido del Fuero del Baylío es que **todos los bienes aportados al matrimonio por cualquiera de los cónyuges y cualquiera que sea su naturaleza y forma de adquisición, se comunican y sujetan a partición como gananciales**. Se fusiona así todo el patrimonio aportado por cada cónyuge al matrimonio y todo el patrimonio adquirido por cada uno de ellos con posterioridad a la celebración del mismo. En correlación con el activo de esta comunidad universal, el pasivo también tendrá esa comunidad absoluta, y por ello, todas las deudas contraídas por cualquiera de los cónyuges serán de cargo del patrimonio común.

En el resto del territorio español, tanto sujeto a derecho común, como a derecho foral o especial, el régimen económico matrimonial será el que en virtud de capitulaciones estipulen las partes, tal y como reconoce el artículo 1.315¹³; y será necesario pactar expresamente el régimen de comunidad universal si éste es el deseado.

En los territorios en que rige el Fuero del Baylío también rige la libertad de

¹³. El artículo 1.315 Cc establece que “el régimen económico del matrimonio será el que los conyuges estipulen en capitulaciones matrimoniales, sin otras limitaciones que las establecidas en este Código”.

pacto; la diferencia respecto al resto del territorio español reside en cuál sea el régimen legal supletorio.

En el ámbito geográfico del Fuero del Baylio el régimen legal supletorio será el de comunidad universal de bienes; esto es, a falta de pacto, se entiende que rige el que recoge el Fuero; en los demás territorios, rige como supletorio, el de gananciales, si es territorio de derecho común, y el que prevean las respectivas leyes o compilaciones forales, si está sujeto a derecho foral o especial.

6. BIBLIOGRAFÍA.

García Galán, A.: **"Antecedentes Históricos del Fuero del Baylío"** en **Revista de Estudios Extremeños**, T. XLVIII nº 3. 1992.

García Galán, A.: **"El llamado Fuero del Baylío en el territorio de Olivenza"**
Ed. Institución Cultural Pedro de Valencia. Badajoz, 1979.

Borralló Salgado, T.: **"Fuero del Baylío. Estudio histórico jurídico"** Badajoz, 1915.

Mahillo Santos, J.: **"Estudio sobre el Fuero de Baylío"**, en **Revista de Estudios Extremeños**, T.XIV. 1.958.

Cerro y Sanchez-Herrera, E.: **"Aportación al Fuero del Baylío"**, en **Revista de Derecho Privado**, 1964 y 1973.

GRAN ENCICLOPEDIA EXTREMEÑA.
Ed. Edex. Mérida, 1991.

HISTORIA DE LA BAJA EXTREMADURA.
Ed. Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes. T. I. Badajoz, 1986.

Madrid del Cacho, M.: **"El Fuero del Baylío, un enclave foral en el Derecho de Castilla"**
Córdoba, 1963.

Martínez Martínez, M. R.: **"El libro de Jerez de los Caballeros"**
Sevilla, 1892.

Boza Vargas, J.: **"El Fuero del Baylío"**
Fregenal, 1898.